



CONCIERTO FALLA

Jorge Guillén y el canto ante los feroces

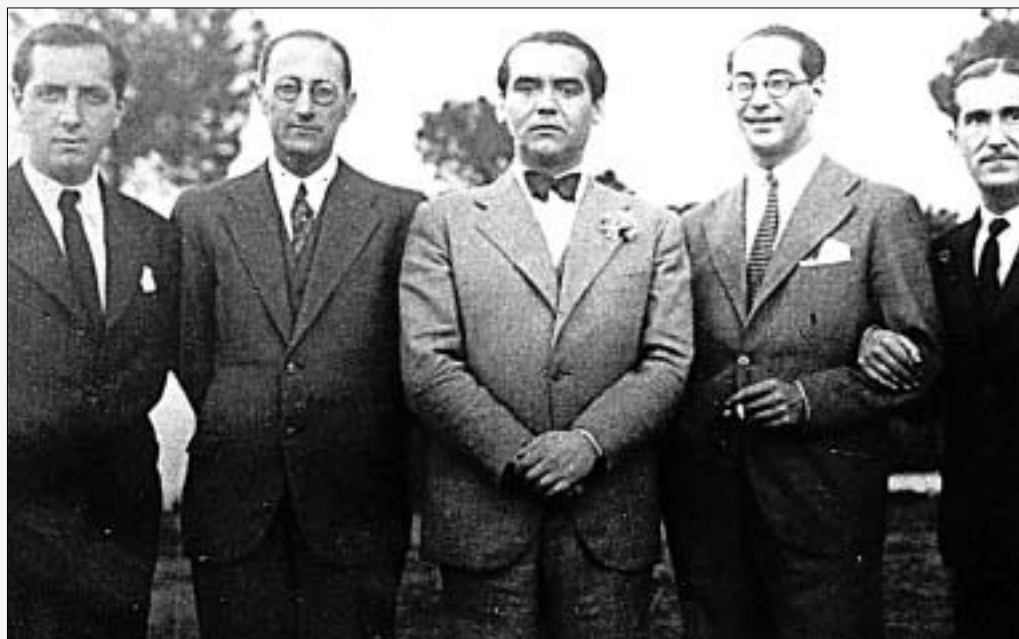
III RAFAEL DEL PINO. Granada

Estando en Granada, en la primavera de 1934, el poeta Jorge Guillén se acercó hasta la casa de Manuel de Falla en la Antequeruela Alta, pero por entonces el músico se encontraba descansando en Mallorca de los ruidos y altavoces que comenzaban a proliferar en Granada. Jorge Guillén recordó varios meses después su intento frustrado, en una carta a Falla fechada en Sevilla el 27 de febrero de 1935: "Pasé por Granada en la primavera última, y sentí mucho que se encontrara usted ausente. No desespere de verle algún día en su carmen".

No parece que el deseo del poeta llegara a verse cumplido. No conocemos testimonio alguno que nos confirme un encuentro entre Guillén y Falla en Granada, y eso que el poeta vallisoletano ya había pisado la ciudad de la Alhambra antes incluso de la primera visita a ésta por parte de Falla, pues Jorge Guillén obtuvo su licenciatura en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada en 1913, si bien él vivía por entonces en Madrid, en la que fue primera Residencia de Estudiantes, en la calle de Fortuny.

Estancia en París. Los años que van de 1917 a 1923 Jorge Guillén vivió en París, ejerciendo como lector de español en la Universidad de la Sorbona: "Ya es París, si no guía, gran teatro. / Allí yo me encontré. ¿Con quién? Conmigo", escribiría más tarde en uno de sus poemas. Y no fue para menos: "Debo confesar que llegué a París verdaderamente desorientado. Y salí, seis años después, ya por mi camino: poeta, profesor, casado, padre", leemos en 'Más allá del soliloquio', selección de textos publicados en el número 17 de la revista 'Poesía' (1983).

De nuevo en España, Guillén se doctora con una tesis sobre Luis de Góngora y en 1925 obtiene por oposición la cátedra de Literatura Española, siendo su primera plaza de catedrático en Murcia, donde permanecerá hasta 1929. Entre medias, dos hechos capitales: la gestación del Grupo literario del 27 y la publicación de su primer



Jorge Guillén, segundo por la izda., entre Romero Murube y García Lorca. Sevilla, 1935. F.E.G.L.

«Me salía una poesía afirmativa. Que era de la vida. No de la vida burguesa. ¡De la vida!»

'Cántico' en 1928.

En diciembre de 1927 el Ateneo de Sevilla culmina las celebraciones del tercer centenario de la muerte de Góngora con la presencia, entre otros, de Federico García Lorca, Rafael Alberti y el propio Jorge Guillén: "No me gusta la palabra 'generación', prefiero la de 'grupo'. Aquello se hizo por azar, con motivo del centenario de Góngora", matizaría nuestro protagonista, para quien el Grupo del 27 "estaba unido por un ambiente, una coincidencia general en aficiones y gustos, de ningún modo escuela, teoría preliminar, manifiestos".

Para Guillén, en el Grupo del 27 "cada uno tenía y tiene su voz personal, que se afirmaba en la afirmación de los maestros y de los contemporáneos".

Revista de Occidente publicó en 1928 la primera edición de 'Cántico', poemario de Jorge Guillén que remontaba sus inicios a 1919: "Yo empecé escribiendo poemas

Apuntes

'Llanto' en el Alcázar
La fotografía que publicamos en esta página fue tomada en Sevilla, seguramente en Oromana, en abril de 1935. Jorge Guillén era catedrático en la ciudad andaluza desde 1931. La reunión con García Lorca y otros amigos (en la imagen vemos a Pepín Bello a la derecha y junto a él a José Antonio Rubio Sacristán) fue auspiciada por Joaquín Romero Murube (a la izquierda de la imagen), por entonces director del Alcázar de Sevilla. Allí, en el Alcázar, tuvo lugar un hecho 'lorquiano', recogido así por Guillén: "Lectura maravillosa fue la del 'Llanto [por Ignacio Sánchez Mejías]' en el Alcázar de Sevilla, una tarde, primavera del 35. Con el poeta y el Sultán del Alcázar, Joaquín Romero y Murube, nos encontrábamos unos pocos amigos de Ignacio Sánchez Mejías".

suelos. Pero se me ordenaron enseguida, porque notaba que me salía una poesía afirmativa. Que era de la vida. No de la vida burguesa. ¡De la vida!, de la vida, de la naturaleza, del mundo", según nos dejó dicho Guillén en 'Más allá del soliloquio'.

Obra y vida. Afirmación: un término que es germen y fruto en la obra y la vida de Guillén: "Cántico' era y es un canto de amor a la vida, de exaltación vital, no fuera del tiempo -proeza imposible-, pero no encajado dentro de un tiempo definido". Afirmación, en todo caso, que no desatiende la crítica histórica: "Basta para situar el libro en su época este verso: 'Y pasará el camión de los feroces'".

En julio de 1938 Jorge Guillén pasó a Francia atravesando el puente sobre el Bidasoa. Comenzó así un largo destierro que le conduciría a Estados Unidos. Su regreso definitivo a España se produjo en 1977, tras recoger el primer Premio Cervantes, en un acto que nada tuvo que ver con las ceremonias que hoy conocemos, al que no asistieron los Reyes de España. En su breve discurso, Jorge Guillén señaló la peculiaridad del momento español ("la ardua transición política"), la grata sorpresa de un premio literario, alzado "entre las furias de los negocios y las furias de los poderes", y la pervivencia de "este precario resto: ciencias, arte, espiritualidad".

Vida Breve

Exposición

Viñes, el pianista de las vanguardias

El próximo martes 6 de febrero se inaugura en la Fundació Caixa Catalunya (Barcelona) la exposición 'Descubriendo a Ricardo Viñes (1875-1943), el pianista de las vanguardias', que podrá visitarse hasta el 4 de marzo. Coincidiendo con la inauguración, Elena Gragera y Antón Cardó ofrecerán un concierto para voz y piano, atendiendo a la doble faceta de Viñes como compositor y como intérprete.

Radio

Glinka, a los 150 años de su muerte

El sábado 10 de febrero el espacio radiofónico 'El mundo de la fonografía', que dirige y presenta en Radio Clásica José Luis Pérez de Arteaga, dedica parte de su emisión (de 4 a 7 de la tarde) al compositor ruso Mihail Glinka, fallecido en 1857. Glinka, que llegó a residir una temporada en Granada, compuso, entre otras óperas, 'Ruslan y Ludmila', de la que escucharemos unos fragmentos junto a piezas 'españolas' suyas.

Publicación

Almudena Cano a través de sus escritos

Almudena Cano, catedrática de piano del Conservatorio de Madrid y concertista, falleció el pasado 2006 a los 55 años de edad. Premio Nacional del Disco en 1981 por su grabación de las 12 Sonatas de José Ferrer, dedicó parte de sus energías al diagnóstico de la enseñanza musical en España a través de la publicación de artículos. 'Fuera de juego' recoge escritos de Almudena Cano para la revista 'Doce Notas' en el periodo 1996-2006. www.docenotas.com

concierto@manueldefalla.com

En colaboración con la Fundación Archivo Manuel de Falla